

de todo tiempo debe dar fruto.

II<sup>o</sup> No destruiré en mí el templo vivo que Dios ha edificado y consagrado.

III<sup>o</sup> Con la penitencia y las lágrimas repararé los daños que en este edificio han hecho el fuego de la carne y la avenida de las pasiones.

ORACION.

Con el martillo de la compuncion y con la llama de la caridad preparame, Dios mio, para que sea digno de habitar en la ciudad santa donde todo es grande, espiritual y precioso, donde no se ve sino pureza, claridad, santidad y estabilidad. No permitas que mi mala vida afee la hermosura de tu Iglesia, ni obscurezca su resplandor, ni debilite su vigor y su espíritu. Hazme rico no del oro del suelo deseado por los del mundo, sino del oro del cielo que es la caridad, buscada y suspirada por los que viven en tí. Abrásame con el ansia de los bienes que enriquecen ahora y hartan á su poseedor, y le preparan para la hartura permanente que nunca fastidia.

*La Misa como el dia IX. de este mes pag. 137.*

DIA XIX.

MARTIROLOGIO.

En Marburg en Alemania no, Papa y Martir; el qual por mandato del Emperador Alexandro fue desterrado á Cerdeña, junto con el Presbítero Hipolito; y alli muerto á palos alcanzó la palma del martirio. El Papa Fabian trasladó su cuerpo á Roma, y le depositó en el cimiterio

de Calixto. En Samaria San Abdias Profeta. En Roma en la via Apia el tránsito de San Máximo, Presbítero y Martir, el qual padeció en la persecucion de Valeriano, y le depositaron en San Sixto. En Cesarea en Capadocia San Barlaam Martir; el qual aunque era rústico y rudo, armado con la sabiduria de Christo venció al tirano, y sobrepujó al mismo fuego con la constancia de la fe. San Basilio predicó un excelente sermon el dia de su martirio. En la ciudad de Ecija San Crispino Obispo, el qual siendo degollado alcanzó la corona del martirio. En Viena los Santos Mártires Severino, Exúperio

y Feliciano, cuyos cuerpos al cabo de muchos años fueron hallados por revelacion de los mismos, y el Obispo, clero y pueblo de aquella ciudad los depositaron honoríficamente en lugar mas digno. El mismo dia San Fausto, Diácono de Alexandria; el qual primero en la persecucion de Valeriano fue desterrado junto con San Dionísio, y despues en la persecucion de Diocleciano siendo ya muy viejo fue degollado, y por este medio alcanzó la corona del martirio. En Isauria la pasion de los Santos Aza y sus ciento y cincuenta compañeros soldados, en el imperio de Diocleciano por el Tribuno Aquilino.

SANTA ISABEL DE HUNGRIA.

Esta sierva de Dios fue hija de Andres II. y de Gertrudis, Reyes de Hungria: nació el año 1207. Siendo de edad de quatro años la dieron sus padres por esposa á Luis, hijo de Herman Landgrave de Turingia, y la enviaron á aquella corte para que en ella se criase. Siete años tenía Isabel quando murió su madre, dos años despues falleció Herman. Desde que rayó en su alma la luz de la razon, començaron á resplandecer los dones que nuestro Señor habia puesto en ella. Amaba á Dios con amor muy firme, tenía grabada su ley en el corazon, miraba con desprecio y horror todo este oropel de la honra y riqueza mundana. Gran persecucion se levantó contra la virtud de Isabel en la corte, y en el mismo palacio. Disipó estas nieblas la constancia suya

en la misma vida, ayudó á esto tambien el amor de su esposo manifestado en varios lances. Al llegar á los catorce años de su edad celebraron las bodas.

En este nuevo estado se vieron crecer en Isabel los dones de Dios. Dábase á la oracion, era vigilante, limosnera, ayunadora, mortificada, fervorosa en todo. Miraba su estado como penitencia, tenia por castigo de Dios el no haber sido llamada al coro de las Vírgenes: á su esposo amaba con el amor de la caridad puro y firme. Dióles nuestro Señor un hijo y dos hijas. Conociendo quanto ayuda en el camino del cielo un buen Confesor, eligió para esto á Conrado, Sacerdote muy docto y de santa vida, predicador zelosísimo, que vivia desasido de toda riqueza y comodidad y respeto del mundo. Gran medra sacó la sierva de Dios del consejo y direccion de Conrado. Mucho tiempo estuvieron las señoras de la corte sin tomar el buen exemplo de Isabel; no podian entender que el mundo fuese tan despreciable como ella lo dibuxaba en sí misma. Al cabo cedió la vanidad á la verdad; vióse en aquella corte una total enmienda de costumbres, poniase ya la grandeza y la honra no en baylar bien, ni en dar mesas espléndidas, ni en llevar atavios y ropas exquisitas, ni en procurar superfluidades que hacen la vida mas miserable de lo que es; sino en orar, en hacer penitencia, en dar limosna, en cumplir á la letra el Evangelio sin escuchar la resistencia de las pasiones humanas. Ya era mal visto no imitar á la santa Princesa. General era en todas las señoras el exercicio de la misericordia y de la piedad christiana, algunas dexaron el mundo. A Isabel aun estos exemplos que eran fruto de su virtud, le servian de nuevo estímulo para adelantar en ella. Crecia en humildad, en mortificación, en compasion de los pobres, á los enfermos socorria y asistia por sí, aun-

que tuviesen males asquerosos. El tiempo que le sobraba de sus exercicios, empleaba en trabajar de manos. No eran sus labores en oro y seda, sino en lana y lino; hilaba y hacia telas para vestir á los pobres, tenia especial cuidado de los catecúmenos, vestialos, dábales de comer, y les era madrina en el bautismo, para quedar obligada por este deudo espiritual á socorrerlos siempre. En la hambre que padeció Alemania por los años 1225. hallándose ausente su esposo, mandó repartir entre los pobres de Turingia y de Hessa todo el trigo que se recogió en su estado. Todos los dias daba de comer á su presencia á 900. pobres, en la provincia mantenía á otros muchos: nadie la sabia llamar sino madre de los pobres, sus rentas eran miradas y respetadas de todos como el pan que servia de sustento á los miembros de Christo.

Muerto el Landgrave su esposo el año 1227. resolvió Isabel morir al mundo. Guardábale nuestro Señor grandes trabajos para antes de executar su propósito. Porque algunos Grandes habiendo hecho tomar el gobierno del estado á Henrique hermano del difunto, despojaron á Isabel de sus bienes, y con vileza la echaron de su palacio. Con espíritu christiano sufrió Isabel este desafuero, no se quejó ni perdió la paz, y mucho menos trató de vengar su injuria: sentia en su alma una muy verdadera alegría, miraba esta persecucion como regalo de Dios y beneficio suyo muy grande, de que debia darle gracias, y así lo hizo. Todos conocian la inocencia de Isabel, mas por temor de sus enemigos nadie osaba sacar la cara por ella: tal es el mundo y lo ha sido siempre y lo será. La santa viuda se hospedó en una Iglesia, allí le llevaron los hijos, que aun eran pequeños, cuya desventura era para la buena madre la mayor pena. En este desamparo se

fue á casa de un Sacerdote , y á la puerta pidió limosna como los otros mendigos. De esta casa en donde fue hospedada , y de otra tambien la echaron ; vióse obligada á volver á su morada antigua , mantenianse ella y sus hijos de limosna.

La Abadesa de Kitzing que era parienta de Isabel , sabiendo esta crueldad , la hizo llevar con el decoro correspondiente á su tio el Obispo de Bamberg , el qual la hospedó y consoló en aquel desamparo. Al cabo el nuevo Landgrave Henrique se reconcilió con Isabel , la hizo volver á su corte , le restituyó sus bienes , la hospedó en su palacio , y la trató como lo merecia su gran virtud. Los primeros enemigos de Isabel no dormian ; desde luego renovaron sus calumnias y malos tratamientos. Mirábalos la santa viuda como instrumentos de la misericordia de Dios que por el camino de la tribulacion queria llevarla al premio de su pelea. Su ansia era , cómo creceré en humildad , en el amor de la pobreza , en la perfecta negacion de mí misma. Ayudáronle mucho en esta tribulacion las cartas que le escribia el Papa Gregorio IX. y tambien los documentos y máximas de Conrado su director que aun vivia. En compañía de este zeloso Sacerdote se fue á Marburg , ciudad principal de la Hessa , y en una casa que allí edificó , pobre y estrecha , se encerró con su familia. No salia á la calle sino para ir á la Iglesia , ó al hospital que en otro tiempo habia allí edificado. No comia sino pan malo , y yerbas y legumbres cocidas sin condimento ninguno : si alguna vez le daban manjares delicados , los destinaba para los pobres. Su vestido era de lana cruda y gruesa , hilaba para mantenerse.

Por este tiempo fue quando el Rey de Hungria sabiendo el estado á que su hija Isabel habia venido á parar , la hizo llevar á su corte. Deseaba él que

fuese tratada como correspondia á su calidad : pero no hubo fuerzas humanas que sacasen á la sierva de Dios de aquel estado humilde que habia abrazado. A sus criadas trataba como á iguales , sentábalas á su mesa , no usaba con ellas distincion alguna , todas servian y eran servidas. Dedicóse á asistir algunos niños enfermos de males asquerosos y hediondos , su caridad hallaba descanso y gozo en lo que dexa llena de espanto á la naturaleza. Su dote quando se lo volvieron , le dió todo á los pobres de Hessa y de Turingia ; la renta que le quedó daba tambien de limosna , manteniéndose del trabajo de sus manos. El ejercicio de la caridad y de todas las virtudes iba descarnándola cada dia mas del apego á los bienes del siglo ; solo suspiraba por los gozos de la eternidad á que la llamó Dios el dia 19. de Noviembre de 1231. siendo de edad de 24. años. Su cuerpo fue despositado con gran solemnidad en una capilla junto al hospital que habia ella fundado en Marburg. Gregorio IX. la canonizó quatro años despues de su muerte. Los Religiosos de la Orden de San Francisco la pusieron en el catálogo de los Santos de su Tercera Orden.

*Frutos de esta lectura.*

I<sup>o</sup> Imitaré en esta gloriosa muger la eleccion atinada de un zeloso director , y la obediencia á sus mandatos y consejos. El soberbio no quiere ser humillado por sus defectos , ni recibir la luz que le dan para que los corrija , ni que los otros sean adotrados en las verdades que él aborrece.

II<sup>o</sup> En mí y en los que esten sujetos á mí procuraré arraygar el espíritu de los hijos de Dios , que es la caridad.

III<sup>o</sup> No temeré á los perseguidores de la causa de Dios. Siga yo á Jesu Christo hasta el fin , que

estoy seguro de tener con él parte en su eterno reyno.

## ORACION.

Destierra, Señor, de la christiandad la ignorancia y el falso zelo de los directores que no conocen tu ley, ni las reglas de la conciencia, ni las obligaciones de la vida christiana, ni los caminos de la salud y de la perfeccion evangélica. No permitas que con el amor de las tradiciones humanas, y de las devociones aparentes, y de las prácticas superficiales de piedad estorbe nadie en tus hijos el adelantamiento en la virtud, y la medra en el espíritu de tu santo Evangelio. Espantosa es esta guerra que hace el infierno á tu cuerpo místico; descúbrela tú, Señor, para que no vivan engañados y perdidos muchos que se dan por seguros. Muéstranos la santidad de tu ley, y el fin de ella, y la suavidad y regalo con que tratas tú á los que se dexan echar al cuello su yugo. En perdiendo de vista el espíritu de tu religion, todo lo trastornamos: tenémonos por santos con el exercicio de las prácticas exteriores, de la interior reforma del corazon no se cuida: las obras comunes é indiferentes de la vida civil las queremos dorar con la capa de la religion; y las cosas mas santas de la religion las hacemos por mera costumbre; comerciamos con ellas, las sujetamos al interes y á las otras pasiones. Solo tú, Jesus mio, puedes curar este estrago, y la raiz de él, dando espíritu y vida celestial al pueblo que con tu sangre compraste.

## MISA.

INTROITO. *Ps. cxviii.*

Conoci, Señor, que tus juicios son la misma justicia, y que con tu verdad me humillaste: traspasa mis carnes con tu temor.

SALMO *ib.*

Bienaventurados los inmaculados en el camino: los que andan por la ley del Señor. *†. Gloria &c. Repítese: Conoci &c.*

## ORACION.

Alumbra, ó Dios misericordioso, los corazones de tus fieles: y por los gloriosos ruegos de Santa Isabel haz que menospreciemos la prosperidad y bonanza del mundo, y nos gocemos siempre con la consolacion celestial. Por nuestro Señor &c.

## COMEMORACION DE SAN PONCIANO.

Pon los ojos en nuestra flaqueza, ó Dios todo poderoso: y pues nos tiene oprimidos el peso de nuestras propias obras, protégenos por la gloriosa intercesion de tu Martir y Pontífice San Ponciano. Por nuestro Señor &c.

*Leccion del libro de la Sabiduria. (Prov. xxxi.)*

Muger de valor: quién la hallará? Alejado y extremado es su precio. Confia en ella el corazon de su marido, y no le

harán mengua los despojos. Le pagará con bien y no con mal todos los días de su vida. Buscó lana y lino, y obró con el saber de sus manos. Fue como navio de mercader, que de lejos trae su pan. Madrugó y repartió á sus zagales la comida, y la tarea á sus criadas. Vinole al gusto una heredad, y compróla: y del fruto de sus manos plantó una viña. Cifóse de fortaleza, y fortificó su brazo. Probó y vió que era buena su grangeria: su candela no se apagará de noche. Puso sus manos en la rodaja, y sus dedos tomaron el huso. Abrió su mano para el necesitado, y extendió sus palmas para el pobre. No temerá de la nieve por su familia; porque toda su gente está vestida de ropas dobles. Hizo para sí alfombras: lienzo finísimo y purpura son sus vestiduras. Señalado es en las puertas de su marido, quando se sentare con los Gobernadores del pueblo: Lienzo texió, y lo vendió: franjas dió al Cananeo. Fortaleza y buena gracia es su atavio, y reirá en el día postrero. Su boca abrió en sabiduria, y ley de piedad en su lengua. Rodeó los rincones de su casa, y no comió el pan de valde. Levantáronse sus hijos, y la

llamaron bienaventurada; su marido también la alabó. Muchas mugeres allegaron riquezas, mas tú te aventajaste á todas. Engaño es el buen donayre, y vana es la hermosura: la muger que teme á Dios, esa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus obras.

GRADUAL. *Ps. XLIV.*

La gracia se derramó en tus labios, por tanto te bendixó Dios para siempre. y. Por la verdad, y la mansedumbre, y la justicia, y tu diestra te hará obrar cosas maravillosas. Alleluia. Alleluia. y. Con tu gracia y hermosura sé prosperado, adelanta, y sé dichoso en tus peleas, y establece tu reyno. Alleluia.

*Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Mateo.*

(c. XIII.)

En aquel tiempo dixo Jesus á sus Discípulos esta parábola: El reyno de los cielos es semejante á un tesoro escondido en el campo, el qual hallado lo encubre el hombre, y lleno de gozo por el hallazgo va y vende quanto tiene, y compra aquel campo. También es semejante el reyno de los cielos á un comerciante que busca piedras preciosas, el qual hallada una piedra preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró. También es semejante el reyno de los cielos á la red que echada en el mar

coge toda suerte de peces, la qual en estando llena la sacaron á la orilla, y sentados escogieron los buenos para los cuévanos, y los malos los echaron fuera. Así sucederá en el fin del siglo. Saldrán los Angeles, y apartarán á los malos de entre los justos, y les arroján en el horno de fuego, en donde habrá llanto y rechinar de dientes. ¿Habeis entendido todas estas cosas? Dícenle: Sí. Entonces les dixo: Por eso todo maestro docto en el reyno de los cielos es semejante á un padre de familia, que saca de su tesoro lo nuevo y lo viejo.

OFERTORIO. *Ps. XLIV.*

La gracia se derramó en tus labios: por tanto te bendixó Dios para siempre.

ORACION SECRETA.

Séate, Señor, aceptable la ofrenda que el pueblo consagrado á tí te hace en honra de tus Santos, por cuyos méritos reconoce haber conseguido auxilio en sus aflicciones. Por nuestro Señor &c.

DE SAN PONCIANO.

Admite benignamente, Señor, estas hostias que te hemos ofrecido por los méritos de tu Martir y Pontífice San Ponciano, y concédenos que nos sean perpétuo socorro. Por nuestro &c.

COMUNION *ib.*

Amaste la justicia, y aborreciste la maldad: por tanto te ungió Dios, el Dios tuyo

DE SAN PONCIANO.

Alimentados con la participación del don sagrado, te rogamos, ó Señor Dios nuestro, que por la intercesión de tu Martir y Pontífice San Ponciano experimentemos los efectos del misterio que celebramos. Por nuestro &c.

con acceyte de gozo mas que á tus compañeros.

POSTCOMUNION.

Saciaste, Señor, á tu familia con los sagrados dones: rogámoste pues, que nos alientes siempre por la intercesión de aquella cuya festividad celebramos. Por nuestro &c.

DECLARACION DE LA EPISTOLA.

En este capítulo último de los Proverbios por boca de Salomon, y como debaxo de la persona de su misma madre, pinta Dios las calidades que ha de tener una muger casada (1); para que las que lo son, y las que lo pretenden ser, poniendo aqui sus ojos queden avisadas de las estrechas leyes y condiciones á que por este estado se sujetan, y se apliquen á cumplirlas, no de burlas ni con floxedad, sino con toda su voluntad y deseo. *Muger de valor ¿quién la hallará?* Pondera la dificultad de hallar una muger que en este estado sea cabal y perfecta, y la estima que se merece quando se halláre. Como la casada esté en ocasion de continuos desabrimientos y enojos, teniendo, como dice San Pablo (2), el ánimo y el corazon dividido y como enagenado de sí, acudiendo ahora á los hijos, ahora al marido, ahora á la familia y hacienda; no es mucho que la muger que desempeñáre cumplidamente todo esto sea llamada no como quiera buena, sino de gran virtud, de fortaleza de corazon, de industria y de todas las demas prendas que forman su ser cabal y perfecto, lo qual se encierra en la palabra *muger de valor*, y se declara mas en las que se siguen:

*Alejado y extremado es su precio*, ó como dice el original, *sobre las piedras preciosas*. Porque asi como

(1) V. el M. Leon en la *Perfecta Casada* (2) I. Cor. VII. 34.